

EL PROGRESO.

SANTIAGO, SETIEMBRE 12 DE 1851.

CANDIDATURA CRUZ.

La candidatura Cruz deja de aparecer en las páginas del *Progreso*, desde hoy en las páginas del *Progreso*, frente de sus editoriales; pero ella vivirá siempre en el corazón del pueblo.

La candidatura Cruz es la única que reconoce el pueblo, la única que puede unir al pueblo.

Ayer cuando se proclamaba Presidente de la República al candidato impuesto por la corrupción y la violencia, el pueblo contestaba: **Viva Cruz!**

No se ha oido en Santiago un solo voto nuevo Presidente.

Otro tanto ha sucedido en Valparaíso, donde hasta se han oido los gritos de **Montt!**

Elocuente protesta del pueblo contra esa farsa ridícula a que se ha dado el nombre de elección, usurpándole su soberanía!

El Progreso al retirar el nombre del General Cruz de sus columnas, saluda en el campeon de la libertad del sufragio, a él lo saluda el partido de que es órgano.

Honor al ilustre General Cruz.

Hai mas honor en ser vencido como lo ha sido, que triunfar por los medios indignos que don Manuel Montt ha triunfado.

Democracia i socialismo.

La lucha entre la democracia i el absolutismo, entre la libertad i la intolerancia, es empeñada en todas las naciones que abrigan esas almas ardientes alimentadas con el deseo del progreso humano, esas almas jenerosas que consagran sus vijilias a ese santo fin i que espaldan, como los mártires de la causa de la humanidad, a los insultos i calumnias de la prensa de sus enemigos i a los golpes arbitrarios de los gobiernos conservadores.

Eos republicanos sinceros encuentran esa prensa barrera cruzada en el camino del progreso, ya en esa parte de las sociedades que vive entregada al egoísmo i a la avancina, ya en la ignorancia i en las preocupaciones que encadenan el pensamiento de la multitud, y en el circuito de hombres funestos que espaldan esas preocupaciones en beneficio de sus intereses i de su poder.

Donde quiera que la democracia se levante donde quiera que se acate la soberanía del pueblo; donde quiera que la libertad, la tolerancia, la igualdad i la justicia triunfen, allí se dirijen los golpes de la facción retrógrada contra esa sociedad que progresó desenredando el pensamiento de la multitud, y en el circuito de hombres funestos que espaldan esas preocupaciones en beneficio de sus intereses i de su poder.

Actualmente asistimos a esa lucha encarnizada i acoso los que pertenecemos a esta generación asistiremos también al triunfo de la causa de los pueblos.

Una de las naciones de Sud-América, donde la democracia ha alcanzado un triunfo espléndido sobre sus enemigos, es la Nueva Granada.

or eso la hábil i liberal administración que tiene por destino de aquella República es el blanco a donde dirijan sus tiros los retrogrados i absolutistas del Nuevo Mundo. No ha mucho días que un periódico, de esos tienen por misión el defender la ciega ignorancia, de esos que alzan por enseña la bandera del fanatismo, de esos que engañan la especie humana a los tormentos del infierno por dilatar un día mas el poder de sus ideas; un periódico así, decíamos, ha decidido encarnizadamente la marcha propuesta de la Nueva Granada i con ella a todos que en Chile aplaudimos el triunfo de los propios principios en aquella parte de Sud-América.

No atreviéndose a arrojar la máscara para cubrir legalmente el principio democrático, ni socialismo las ideas puestas en práctica aquella República i predicadas por la Oposición en Chile.

Al socialismo para los que combaten a los bárticos, es el monstruo que amenaza irreal al género humano, es el encarnizado enemigo de todo lo que existe, la amenaza terrorífica a la propiedad, la consagración del robo i del despojo.

Es como presentan a la escuela socialista enemigos de todo progreso, así es como alumnan sin conocerla, así es como intentan engañar al pueblo, a fin de hacerlo oír sus doctrinas.

No pretendemos predicar ahora las liberales ideas que atacan los enemigos de la libertad; pero nos indigna ese cinismo con queultan la verdad al pueblo, calumniando ideas republicanas i jenerosas.

Para atacar al socialismo, es preciso conocerlo i no confundirlo con el comunismo; el comunismo quiere el despojo i la igualdad en posesión de los bienes de la tierra; el socialismo jamás ha podido predicar tales locuras; respeta la propiedad i la ampara; el comunismo en sus ilusiones abre una ancha brecha a los vicios, favorece hasta cierto punto el sacrificio al hombre inteligente i al trabajador al bienestar del holgazán i del vice; el socialismo, al contrario, pone un dique a esa anarquía espantosa, creando al hombre para el trabajo i presentándole para ello imitulos i elementos.

El socialismo, el que nosotros conocemos i queremos, quiere—la abolición de la esclavitud.

La libertad de la palabra escrita i hablada. El derecho de asociación.

La constante protección del Gobierno a toda industria útil al Estado.

El desarrollo de la educación en el pueblo. La abolición de la pena de muerte.

La libertad de conciencia.

El sufragio popular i todas esas medidas que reclama el progreso de la humanidad i la felicidad de los pueblos.

La división de la propiedad, sin atacarla, es uno de los medios del socialismo para impulsar el adelanto de los pueblos.

La propiedad es para el individuo el primer elemento de civilización i de moralidad.

Un pedazo de tierra i un rancho pueden más en las costumbres de un individuo, por más aprobado que sea su corazón, que el temor a la justicia divina i a la humana.

¿Cuál es la provincia mas generalmente civilizada de la República, en donde la educación

se ha desarrollado mas en las masas sin que el gobierno haya tomado parte en ello, en donde la moralidad es mayor, en donde el trabajo es mas asiduo, apesar de ser menos productivo que en ningún otro pueblo de Chile?

Chiloé, Chiloé en donde la propiedad ofrece al infeliz un pedazo de terreno que labrar, en donde no se conocen las tiranías de los hacendados, porque la tierra ofrece con la libertad, al hombre que quiere emplear sus fuerzas en desmontarla i labrarla.

En ninguna parte de la República hai caminos mas monstruosos que los que cruzan las islas del Archipiélago. Cada lugar de aquellas montañas ofrece un asilo al criminal i la seguridad de su impunidad, i sin embargo de esto podemos cruzar aquellos caminos en medio de la noche con la mayor seguridad i sin que nadie os incomode: solo encontrareis en ellos honrados labradores que se acercaron a vos para saludarlos i desearen la felicidad.

Si en medio de la soledad de aquellas montañas, i a largas distancias de las poblaciones, encontrais alguna sencilla habitación rodeada de un pedazo de terreno desmontado i labrado, entrad sin recelo bajo aquel techo rústico, porque es seguro que allí encontraréis la honestidad i el cariño. Recorred esa habitación desnuda i vereis desde luego el libro con cuya lectura se entretiene la familia i a veces todos los útiles necesarios para escribir. Hablad con ese labrador perdido en la montaña i os sorprenderéis de hallar en él un juicio recto i un deseo constante de instrucción, de bienestar, de trabajo.

I no os expliqueis de otra manera el estado de esa provincia lejana i abandonada por los gobiernos a sus propios recursos, que por la facilidad con que el hombre del pueblo se hace allí propietario. El terreno que labra le impone la necesidad de aprender i de moralizarse.

He aquí un ejemplo tomado entre nosotros de los bienes que resultan de poner en práctica ese principio del socialismo. Si esto es innegable, la cuestión que quedaría por resolverse sería: si es posible, sin atacar la propiedad adquirida, repartirla al mayor número posible? Nosotros creemos que en Chile puede hacerse esto fácilmente sin que ningún individuo resulte perjudicado, i nuestras pobres ideas a este respecto las someteremos pronto al juicio del público.

Los principios que hemos apuntado son los que se atacan cuando se impugna a la Nueva Granada i a los que aplauden en Chile la marcha de esa República.

Eos principios han de triunfar al fin en Chile, apesar de la tenacidad con que los atacan los conservadores. La democracia es en el dia un torrente que lo invade todo. Serán en vano los diques que la opongan: esos esfuerzos no harán mas que añadir mas espinos a su triunfo.

Creemos, pues, que la democracia puede ser o es el socialismo; jamás el comunismo, que es la escuela que atacan los conservadores bajo el nombre de socialista. Puedes que eso sea error, aunque mas parece mala fe.

Ante noche en San Miguel abajo se ha abierto un forado en la tienda de don Crispín Bravo como a la una de la mañana, sin que pudiese encontrarse un agente de policía hasta

las cinco, en que apareció un sereno que dijo no tenía obligación de velar por esos puntos, apesar de que los propietarios de casas todos pagan contribución de serenos.

Adviértase que este no es el primer robo que se ha hecho ya; pues los señores, don José Rodríguez, don Ramón Vargas i don Manuel José Ortiz han sido todos robados i saqueados, sin que hubiese un solo sereno para perseguir a los malhechores.

I sin embargo todos pagan contribución!!

Prisión.

Ya se amenaza por el malito círculo conservador a los republicanos con la cárcel i con los presidios.

Cárcel i presidios!

Por la causa sagrada de la República, por la causa de la justicia i la libertad, la muerte no asusta, sino que da mas intensidad al valor.

Los padres ilustres de la patria jugaron su vida por su felicidad; a la generación actual example sacificarse antes que ver morir a la República.

¡Prisiones!

Levantad patibulos, i vereis que a sus pies brotarán los mártires de la libertad.

El republicano se anima, se forma al lado de la muerte.

La sangre republicana produce héroes.

Abrid la historia, i vereis esta verdad.

Este pueblo contribuyó con héroes a la emancipación de Chile. No ha dejenerado.

(Serena.)

MOVIMIENTO MARITIMO.

ENTRADAS

DIA 10.

De Amberes en 117 días, barca prusiana Norma, de 209 toneladas, capitán Jepp, cargo mento surtido, consignada a F. Alvarez i Ca.

De Panamá en 73 días, barca holandesa Teresa, de 464 toneladas, capitán Schmidt, cargo mento surtido, consignada a E. i J. Serruya i Ca.

De Río Janeiro en 60 días, fragata inglesa William Money, de 834 toneladas, capitán Buckley, cargo mento surtido, consignada a Healeye Hark i Ca.

De Rotterdam en 105 días, barca holandesa Creses, de 240 toneladas, capitán Meissmann, cargo mento surtido, consignada a E. i J. Serruya i Ca.

De Chiloé en 5 días, bergantín chileno Dos Amigos, de 96 toneladas, capitán Dabne, cargo mento madera, consignado a Lopez i Sartory.

De Constitución en 4 días, goleta chilena Primavera, de 128 toneladas, capitán Cruz, cargo mento frutos, consignada a Lopez i Sartory.

De Paiá en 30 días, barca mejicana Vencedor, de 200 toneladas, capitán Chinuix, en lastre, consignado a José Cerveró.

De Hamburgo en 118 días, barca hamburquina Henry, de 232 toneladas, capitán Koln, cargo mento surtido, consignada a Ludrman Juárez i Ca.

De Constitución en 8 días, bergantín chileno Agustín María, de 110 toneladas, capitán Dum, cargo mento frutos, consignado a T. Lavin.

De Panamá en 46 días, corbeta de S. M. B. Champion, de 14 cañones, comandante Hayes.

Baisemeaux corrió a su armario, i la sacó. Aramis cogió una mosqueta que tenía a sus pies, apoyólo en el cañón del arma en el pecho del prisionero.

— Haced fuego si habla, añadió en voz alta el hombre que dejó el carro.

— Bien, replicó el otro sin mas observación.

Herba aquella reconoció al conductor del rey subido los escalones, en la mitad de los cuales i guardaba el gobernador.

— Caballero Herblay esclamó este.

— S. lo ciel dijo Aramis; entremos en vuestra cuarto.

— Dios mío! i qué es trae a estas horas?

— Una equivocación, mi querido Baisemeaux, respondió tranquilamente Aramis.

Parce que el otro dia tenía razón?

— En qué preguntó el gobernador.

Sobre aquella orden de soltura, querido amigo.

— Esplícate claramente, señor. No, monseñor, dijo el gobernador sofocando la vez por la s presa i el terror.

— Es muy sencillo. Recordad, querido Baisemeaux, que os enviaron una orden de soltura?

— Sí, a favor de Marchiali.

— Bien. No es cierto que todos creímos que era a favor de Marchiali.

— Si, por cierto; recordad, sin embargo, que yo dudaba, que no quería, i que vos me obligasteis a hacer lo que hiciste.

— Oh! no es esa la expresión mas exacta, querido Baisemeaux.

— Es cierto; os induje, i nadie mas.

— Pues bien, me indujiste a entregártolo, i os lo llevésteo en vuestro carro.

— Pues bien, querido Baisemeaux, fué una equivocación, que ha sido reconocida en el ministerio; de suerte, que os trajeron una orden del rey para poner en libertad... a Seldon, ese pobre diablo escocés que ya sabeis.

— Seldon! Estás seguro ésta vez?

— Diantrie Leud vos mismo, añadió Aramis entregándole la orden.

— Pero está orden, dijo Baisemeaux, es la misma que he tenido ya en mis manos.

— De veras!

— Como vos es la que os aseguraba haber visto la otra noche. Pardiez! la reconozco en el borron de tinta.

— No sé si es la que decis pero de todos modos, a qui os traigo.

— Pues i el otro?

— Quién?

— Marchiali.

— Ahí le traigo también.

— Es que eso no me basta. Necesito para volverme a hacer cargo de él una nueva orden.

— Diganos tal cosa, querido Baisemeaux: pareceis un niño!

— Dónde es a la orden que habeis recibido relativa a Marchiali?

— Si que lo oigo, pardies!

— Una cosa muy sencilla: no dejarle comunicar con nadie.

Ya os figuráis que cuando llegó su locura a oídos del rey, que había tenido lástima de su desgracia i veía recompensada su bondad con la mas negra ingratiud, se puso furioso. De suerte que abora, i retendré bien lo que os voi a decir, querido Baisemeaux, porque os toca muu de cerca, ahora hai pena de muerte contra aquellos que lo dejan comunicar con otras personas que yo o el rey mismo. Lo oís, Mr. Baisemeaux? Pona de muerte!

— Si que lo oigo, pardies!

De 3
De 1
De 1